

Paris, Diciembre 17/49

Mi querida Inés:

Aquí es cierto que cuesta
verdaderamente encontrar el tiempo para
escribir y es la única razón por la que
antes no lo había hecho, a pesar de que
hemos gozado tanto con las dos cartas
largas que hemos recibido. (En adelante
escribiremos a Hotel Dagmar 225 Rue
St Jacques (V) Paris). Tu comprendes
en el lugar tan preferente que te
tenemos en el recuerdo y con qué cari-
ño te deseamos que la Pascua y el
Año Nuevo te traigan la mayor felicidad
de esa felicidad siempre por cierto bien
relativa que se puede obtener aquí.

Estaba realmente absorbido,
además de todos los quehaceres corrientes,
con una conferencia que tuve primero
que redactar en español, después traducida
(o más bien hecha traducir), saboteada leer
como si fuera en mi lengua y, en fin, pro-
nunciada - parece que bien - el jueves 15 en
la Sorbona. Naturalmente sobre Chile. Me
pudieron publicar.

Es increíble lo corto que se nos
hace el tiempo, a pesar de que tenemos la Iglesia
al frente y la Universidad a dos o tres cuadras.

Del 28 al 30 iremos a un lugar
cerca de Lyon para conocer lo más posible a
pesar de que lo que nos queda por visitar
en esta hermosa ciudad es inmenso.

De mi tía Delia recibí una carta muy simpática que la suelta, gracias a Dios, en la plenitud de sus energías y que voy a con-
estarle.

Esta carta te la escribo donde la mata porque en una anterior de ella, que junto con ésta le contestamos, dice que tú te vas a las lavas allá después del mes de Ma-
ría. Comprendemos que has trabajado muy bien en el Consuelito. Aquí no es fiesta obli-
gatoria la del 8 de Diciembre.

¿Y la Ana María está muy cariñosa?
¿Y qué tal es la María Consuelo? La Alicia
te escribió a la Anita. También le mandé
una felicitación a Marcelo.

Traje una de las miniaturas de mi
mamá. No te imaginas lo que gozo al verla
sobre la consueña. Parece que estuviera
más cerca de ella. Ahora veo que es un
acuerdo. Lo mismo hacemos con mi papá.
Por ahora sólo tengo una instantánea que
me sirve mucho. En estos países se tienen demus-
traciones más convincentes de cómo los que no
abandonan no sólo continúan su propia vida
en el cielo sino que se obra y se acciona
a través de nosotros mismos.

La Alicia, propiamente en el francés. Ella en
verdad partió de la nada. El Martes estamos
convocados y comen por un francés que he cono-
cido aquí. Puedes comprender lo preocupada
que está.

De mamá, Ludmila y Sergio - hace más de
tres meses que olemos - no hemos recibido res-
puesta alguna. Entre tanto, los de la casa de la
Alicia no se desaniman de escribirnos.

Me voy a mandar el más festejo y
cariños. abaya ^{feliz}

Querida tía: Me he portado ^{mal} pues no te he contestado
inmediatamente, no me imites y escríbenos pronto
pues gozamos con tus cartas de abaya Alicia.